

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Extranjero, 18.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 7.468.—Fuentes, 4.—APARTADO, 687.—

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

DESPUES DE HABLAR LERROUX

¿La reformismo reformado?

No quisimos ayer formular juicio acerca del discurso del jefe de los radicales. Preferimos esperar a leerle impreso, para afirmar mejor la impresión que en los primeros momentos hubo de producirnos, impresión que era la de una vuelta más en la evolución conservadora del Sr. Lerroux. La lectura del discurso nos ha hecho ver que nuestra primera impresión no carecía de fundamento.

No necesitamos, no hay para qué, hacer un análisis detenido de la pieza oratoria que ha parecido tan hermosa a los enamorados de la forma. A tres aspectos de ella únicamente hemos de referirnos: a los aplausos de aprobación que ha arrancado de los monárquicos; a la apariencia de que el veto a Maura quedaba levantado; a las aproximaciones explícitas hacia el reformismo de Melquiades Alvarez.

Los mas de los juicios que la Prensa ha dedicado al discurso han encaminado su forma retórica. ¡Ah, qué bien ha dicho las cosas! ¡Ah, qué imágenes ha empleado! ¡Ah, qué habilidad en la exposición de los pensamientos! ¡Ah, qué gran orador, qué formidable orador!... Señores, ¿cuándo vamos a tener todos la hombría de resistir varonilmente a las seducciones de la retórica brillante? ¿Cuándo vamos a dejar de ser como esas pobres criaturas ingenuas que entregan lo más valioso que poseen, lo que el convencionalismo social ha dado en llamar su honor, a un galanteador miserable que le endilga una declaración muy poética ó la escribe media docena de cartas copiadas de un hábil epistolario de los amantes? ¿Cuándo vamos a dejar de desempeñar el triste papel de don Inés de todos los Tenorios, galardos, calaveras y falaces que nos hagan la escena del trán?

Vamos al fondo de las cosas, hablando al pan, pan, y al vino, vino, y busquemos el pan y el vino que hay en el discurso de Lerroux.

Los monárquicos han salido todos bien impresionados de las palabras del que un tiempo aparecía como un peligro de la monarquía. El Sr. Lerroux es de las esperanzas también. El señor Lerroux cree en la posibilidad, en cierto modo lo ha dicho, de que la monarquía se democratice. El señor Lerroux ve el desarrollo progresivo de la Nación dentro de una monarquía a la inglesa, a la italiana... ¡Y hasta a la alemana! ¡A la alemana, esto es, donde los partidos democráticos, el Partido Socialista allí, están luchando energicamente por conquistar aún el sufragio universal y contra la brutalidad de un militarismo corroido por los más execrables vicios y arrastrado por las más salvajes pasiones!

La sensación que deja el discurso en este punto es la de que no nos corre prisa en acabar con el régimen. El régimen nos ha llevado a la guerra. El régimen nos arrastra al desastre. El régimen está en manos del reaccionarismo. El régimen está supeitado á iniciativas personales que parecen órdenes. Sin embargo, se puede vivir dentro del régimen. Tal opina el Sr. Lerroux. Tal opina asimismo todos los dinásticos, desde los de la extrema derecha hasta los de la izquierda extrema... Esa extrema izquierda que ya no se sabe dónde tiene sus orillas.

Un discurso de un republicano ó de un diputado que se da el nombre de republicano que no lleve la inquietud á los bancos de la mayoría; que, por el contrario, la tranquilice, la haga, la infunda confianza, ¿qué es? ¿Se puede ser republicano sin ser revolucionario?

Se puede, dando á la revolución un significado que es un equívoco más, la evolución que se está operando en todos los elementos del país, que va formando un pensamiento nacional que se impone... Una bella teoría, pero que puede tener por respuesta el tan argo me lo fiáis... del burlador de Sevilla. Tampoco es eso. La revolución es el derrumbamiento de un régimen para implantar otro régimen, porque es necesario hacerlo así. ¿Podrían esperar una revolución de esa especie los súbditos del zar de Rusia ó del sultán de Turquía? ¿Hubieran conseguido algún resultado práctico si hubieran esperado á tan prolongado plazo los revolucionarios japoneses, ó los republicanos chinos, ó los socialistas rusos?

Se sabe también que en las elecciones «las influencias del poder personal» (Del discurso pronunciado por Iglesias en el Congreso el día 26 de mayo último.)

EL DOLOR NACIONAL

Su majestad el "Gallo,"

El personal adscrito á las oficinas de Telégrafos y Teléfonos de Algeciras pasa en estos momentos por el terrible agobio que supone la recepción de más de seis mil despachos y la expedición de otros tantos contestando á los señores que en toda España se han interesado por la salud del «Gallo» grande.

Más de seis mil han sido, en efecto, los telegramas y telefonemas recibidos allá, y, entre ellos, los hay con firmas conocidísimas, pues hasta el propio rey de España se ha dignado interesarse por la salud del torero herido, telegraphando su pesar por la cogida y sus deseos de que se restablezca pronto el popular gitano.

Si, sí. Que se restablezca pronto y que vuelva pronto á los cirios para continuar entusiasmando y embruteciendo al respetable público. Este, exaltado por las faenas del «Gallo», se olvidará de la guerra de Marruecos, del proyecto de la segunda escuadra, de la emigración, del hambre nacional, de las demencias imperialistas y de las intuiciones clarividentes.

Conviene mucho que el torero arrebatador y sugestivo entretenga á las muchedumbres en estos próximos meses de avances raros y operaciones casi definitivas. Toreando el «Gallo» grande, el «Gallo» pequeño y el fenomenal Belmonte, la opinión pública tendrá con ellos y sus proezas sobrados puntos de atención y discusión, y no parará mientes en lo que en Marruecos ocurre. Lo decimos sin ironía, aunque medio muertos de vergüenza.

Además de D. Alfonso han telegraphado al «Gallo», desde Madrid, el inmejorable señor conde de Romanones, el malogrado Sr. García Prieto y el suntuoso Sr. Junoy, entre otros. ¡Más de seis mil telegramas y telefonemas!

Bastante menos han recibido las pobres madres que han perdido á sus hijos en la guerra! Verdad es que éstos no murieron de coradas, sino de balazos.

Titular de «La Tribuna» de anoche: «Lerroux levanta el veto á Maura y anuncia la evolución hacia la legalidad.»

PABLO IGLESIAS

Nuestro querido diputado, que hace unos días hubo de retirarse enfermo del Congreso, adonde acudió al día siguiente, á pesar de no hallarse restablecido por completo, pronunciando el hermoso discurso que conocen nuestros lectores, continúa delicado, á cuya causa se debe el que ayer y anteayer no acudiera á ocupar su escaño en la Cámara popular.

Hacemos sinceros votos en nuestro nombre y en el de todo el Partido por que Pablo Iglesias, nuestro querido correligionario y maestro, en bien de la clase proletaria, pueda reanudar en el plazo más breve sus tareas.

Cada día se gasta en la guerra lo que cobran 350.000 obreros españoles.

LOS CRIMENES DE LA PLUTOCRACIA

(POR TELÉGRAFO)
Una quiebra de 30 millones.—Un príncipe acusado.—El kaiser se inhibe.

LONDRES 16.—El gran comerciante berlinés Wolf Wertheim, que quebró hace poco, dejando un pasivo de 30 millones y causando la ruina de numerosas personas, se ha refugiado en esta capital huyendo de la justicia alemana.

Ha escrito á uno de sus amigos diciéndole que se ocupa en escribir un folleto, donde lanza tremendas acusaciones contra el príncipe de Furstenberg, amigo íntimo del kaiser y uno de los hombres más ricos de Alemania.

El príncipe era uno de los principales accionistas de la Casa Wertheim.

El comerciante le acusa de haber arruinado voluntariamente la Casa Wertheim para hacer una operación fructuosa de acuerdo con firmas amigas de la misma.

Según Wertheim, Furstenberg es el culpable de la quiebra y de la ruina de numerosos clientes y accionistas.

Se ha dirigido al kaiser contándole lo ocurrido, pero éste no ha querido contestarle.

REQUERDO OPORTUNO

Esperanzas defraudadas

Con motivo del discurso que pronunció el diputado conjuncionista Sr. Salvatella, escribía «El Radical», órgano central del señor Lerroux:

«No quisimos comentar ayer el discurso de Salvatella, jefe de la Conjunción republicano-socialista. La gran sinfonia del diputado catalán nos sonó como una cosa exótica é inaudita; pero el temor á escindir cuando se trata de acoplar elementos nos mantuvo en discreta actitud expectante...»

El discurso del jefe de la Conjunción, en lo que se refiere al Sr. Maura, fué deplorable. Para nosotros, Maura será siempre el símbolo de la política nefasta de 1909. Cuanto hemos aportado en su contra en las campañas de cuatro años lo mantenemos hoy con igual energía y más entusiasmo, si cabe. Es una causa de justicia la que defendemos, y no estamos dispuestos á retroceder ante el sacrificio. «Maura, no», sigue diciendo el radicalismo español.

Y nuestro ilustre jefe, Sr. Lerroux, será en el Congreso el verbo de la conciencia popular, oponiendo á los acontecimientos, á las locuras y á las gallardías históricas la resolución firmísima de la democracia de no ser gobernada más por quienes han interrumpido la historia de España con una página ensangrentada.

Ante las debilidades de unos, las complacencias de otros y la locura de muchos, los radicales afirmaremos con mayor entusiasmo, con mayor fe revolucionaria: «¡Maura, no!»

El Sr. Lerroux no ha vuelto á llamar á Maura «doble-cumbre»; pero á más de colmarle de elogios, sentó como afirmación capital de su discurso que Maura es el eje de la política española.

Como se ve, las palabras del Sr. Lerroux distan mucho de las que «El Radical» anunció. Por esta vez las esperanzas que «El Radical» puso en su jefe resultaron fallidas.

«Por tanto, el dicho «¡Maura, no!» no envuelve el simple capricho de algunos, sino algo que responde al sentir general del país, ó, por lo menos, de una gran mayoría, y tiene la significación de una protesta contra una política que causó grave daño al país, dentro y fuera de él.»

(Del discurso pronunciado por Iglesias en el Congreso el día 13 del corriente mes.)

El millón de firmas

Agrupación y Juventud Socialista, de Gallarta.

Estimado correligionario Mariano García Cortés: La Agrupación Socialista de Gallarta, juntamente con la Juventud Socialista, secundando la iniciativa de recoger un millón de firmas para pedir al Gobierno la terminación de la guerra de Marruecos, le remitimos 10 pliegos de la Agrupación, con 698 firmas, y ocho pliegos de la Juventud con 520 firmas, las cuales han sido recogidas entre las clases más humildes de los trabajadores de estas minas y labradores de los pueblecitos cercanos agrícolas.

Sin más, de usted y de la causa socialista, por el Comité, el presidente, Casimiro Fernández.

Solidaridad obrera de Lora de Estepa. Compañero director de EL SOCIALISTA: Adjunto le remitimos un pliego con 70 firmas, como protesta á la inicua guerra de Marruecos, y además enviamos nuestra más entusiasta felicitación al compañero Pablo Iglesias por su discurso en contra de ella. Antonio Borrego, secretario.

Firmas recibidas hasta hoy: 418.359

«Yo no puedo, porque no lo creo ni lo siento, ni vendría ahora á cuento, tributar alabanzas al talento del señor Maura. He dicho aquí, acaso con escándalo nuestro, sobre todo salido de mis labios, que no considero al señor Maura hombre de talento extraordinario; porque cuando observo yo un error, y otro y otro, y las señalaba, decía que quien así se equivoca no tenía extraordinaria inteligencia.»

(Del discurso pronunciado por Iglesias en el Congreso el día 13 del corriente mes.)

LA REVOLUCION DE ITALIA

¿El principio del fin?

La huelga general adquiere carácter revolucionario. La huelga general de protesta contra las matanzas de Ancona tuvo su efecto, un magnífico efecto, honrosísimo para la clase trabajadora italiana. Pero la protesta no terminó allí. La insensata brutalidad de los asesinos de Ancona no se dió cuenta de que arrojaba una tea ardiendo en una mina de dinamita; una red de minas, mejor dicho, que se extendía en todo el territorio nacional. Por dondequiera que había proletarios conscientes, trabajadores organizados.

La irritación sorda que tenía encendida en todos los pechos la conducta reaccionaria del Gobierno, entregado en manos del clericalismo más estúpido y del más desatentado clericalismo, era la materia explosiva. Y la antorcha prendió, ¡vaya si prendió! Y la huelga general no satisfizo ya á una gran parte del inmenso ejército de los necesitados de justicia. Les ha ocurrido lo que al hombre vehemente que coge en sus manos al mayor enemigo de su vida y ve la ocasión de dar salida á todo su odio... ¿Puede quedar satisfecho con aplicar únicamente una bofetada en su mejilla? ¿Es capaz de reprimir el vehemente deseo de atravesarle el corazón? Esto es lo que parece ser que está ocurriendo en estos momentos. No sé, no puedo predecir lo que va á suceder. Casi no sé aún lo que está sucediendo tampoco. Vivimos en medio de una confusión horrible. Las noticias llegan tarde y todas dejan adivinar más de lo que dicen. ¿Está el proletariado italiano apunhalando rabiosamente el corazón del odiado enemigo, del gobierno de los capitalistas, de los imperialistas, esto es, de los ladrones y de los verdugos?...

Las noticias más graves son las de la Romagna. Se me dice que en Imola, Cesena, Ravenna y Lugo han ocurrido tumultos sangrientos... En Imola y Carpi Bolognesa la multitud sublevada ha incendiado las estaciones del ferrocarril. En Forlì, quemaron las puertas de San Mercuriale y de la prefectura de policía. En Ravenna, después de un comicio, el comisario de policía dijo frases provocadoras é insultantes al público; la gente se lanzó sobre él, dejándole malherido. Un sargento quedó herido también muy gravemente. Sufrió asimismo heridas que ponen en peligro su vida un joven anarquista. A seguida el pueblo se ha apoderado de la ciudad, siendo dueño de ella y no permitiendo el paso á quienes no lleven subconducido de la Organización. En Cesena hay varios muertos. En Rimini fueron desarmadas las fuerzas que se preparaban á hacer fuego. En casi toda la Romagna la autoridad política ha desaparecido; el pueblo manda como soberano, en las tropas, impotentes, están encerradas en los cuarteles. En Pisa hubo una colisión entre monárquicos y huelguistas, interviniendo las tropas y resultando varios heridos.

En Nápoles se hacían las exequias de las víctimas proletarias. Asistían más de 100 obreros con la cabeza descubierta. Labriola y Lucchi dirigieron sendos discursos, llenos de emoción. Y cuando la gente empezaba á desfilar, apareció la tropa con aspecto hostil, de desafío. Se produjo súbitamente un tumulto y cayeron los primeros heridos. Más de 3.000 obreros fueron á detener los trenes que salían de la ciudad. En la plaza Fenicia se recrudeció la lucha, dándose muchas cargas de caballería. Hubo heridos de los paisanos y de la tropa. Un telegrama que veo en estos instantes acaba diciendo: «Se están oyendo sin cesar descargas de fusilería. Se sabe de cuatro muertos.»

No es posible hacer un detenido relato. Llegan las noticias de todas partes, se agolpan, se atropellan unas á otras, no dan lugar para elegir cuál merezca más detenido examen. En Foligno se han asaltado los trenes, volcando los vagones. En Bolonia, un grupo de jóvenes nacionalistas insultó á los manifestantes obreros y éstos les apalearon, dándoles un escarmiento bien rotundo. En Piombino fué muerto de un tiro el comisario de policía Muzi; pero se trata de una venganza personal. También en Venecia los jóvenes nacionalistas se permitieron demostraciones contra los obreros, siendo severa y justiciamente castigados por los huelguistas.

En Florencia dos agentes—palabras de un periódico reaccionario—se volvieron locos. Ebríos de sangre, dispararon sobre los manifestantes desprovistos. Tres muertos, un centenar de heridos, casi medio millar de detenidos. Fué un verdadero rapto de hidrofobia de la policía, cuyos instintos criminales hallaron salida sin que hubiera nada que les pusiera dique. Se empezó por descargas de revólver, terminándose por descargas cerradas de fusilería. En Parma, un grupo de jóvenes elegantes, nacionalistas, viendo á cuatro obreros que volaban de la manifestación cambiando impresiones, dispararon córdemente contra ellos, matando á uno de los inermes trabajadores. Esta demostración de villana cobardía, ha levantado una protesta clamorosa y unánime contra los señores canallas. En Livorno hubo un serio encuentro entre trabajadores y las tropas, cruzándose pedradas de aquellos y disparos de éstas; los heridos fueron numerosos; los anarquistas, contra la orden en contra de la Cámara

¡Fuera retóricos!

Ante la descarada farsa de estos días en el Congreso—audacias de los invertebrados, cablegrafías olímpicas, saltos de cabra, falsedades muleñas y policromía de los camaleones, todo ello asomando desvergonzadamente entre la hojarasca de los discursos—, ante esa comedia inicua, ya debiera ser hora de que protestase el país, de que viese claro cada uno de los electores que dan su voto á los cómicos de esa indecente farándula.

Ya es hora de que se vea—y será tarde si se tarda más en verlo—que la mayor parte de los diputados, en vez de mandatarios de la Nación, lo son de oligarquías: lo son del gran cacique que afina y apapara, del cacique que repa, del cacique que explota, de las clases que dominan y del cuadrillaje gubernativo que los reclutó para los anuales menesteres de casa y boca: para los menesteres presupuestivos del podrido régimen y todos sus aldeanos.

Y ello, mediante, ya no la honesta credencial ó la carretera, sino mediante las concesiones enormes, mediante la concesión de 20 millones—10 más 10—para una Exposición que, bien organizada y administrada, cubriría gastos con los rendimientos; y mediante las aguas de los Segura y Torremolinos, mediante las montes Ortizuelas, mediante las elásticas tasas por expropiaciones aquí y las «localizaciones» en Melilla y todo aquel ya contagiado jafilito. En suma, mandatarios mediante los innumerables momios y los inagotables fondos de reptiles.

Ahora bien; ante las manifestadas farsas y trapicheos de la chusma envidiada, ¿qué ciudadano, qué español no indiferente á tanta burla y bribonería habrá dejado de gritar, como nosotros ahora: ¡Fuera retóricos! ¡Fuera charlatanes! ¡Fuera bribones!

Seguramente, en ningunas otras Cortes se evidenció tanto como en las actuales la necesidad de reformar los procedimientos parlamentarios; de abreviar discursos y sanear discursistas, asignando dietas con prohibición de re-

COMENDACIONES Y CON INCOMPATIBILIDADES

¿El principio del fin?

Acaso no se pueda recordar nada tan estéril en sus resultados como los actuales debates. Ni en los tiempos isabelinos. Ni aun en la también funesta época del turno pacífico fraguado en Bayona y pactado en El Pardo; en aquella Restauración de la fatalidad histórica, por cópula liviana del despecho y la felonía, que tuvo que dar por frutos «hasta el último hombre y la última peseta», y el «sálvese una familia, aunque se pierdan las colonias». ¡Menguada Restauración que ahora está pariendo humillaciones, la ruina de España, y, lo que es mayor crimen, la rebatiña de sus jirones entre los que más la victorean!

El debate sobre lo de Marruecos, que duró dos semanas en el Senado y otro tanto en el Congreso, dió ocasión para lucirse á muchos oradores; pero el problema nuestro en Marruecos sigue como antes.

El debate político invirtió en el Congreso porción de sesiones para una sola y mezquina efectividad: la de que se gobierna sin la voluntad de las Cortes, porque ha llegado á conseguirse que en éstas imperase la comedia entre los culpables del fatídico 1909; las bigarradas del canchales-bufón; la farsa indecorosa de todos los bautistas, los administrantes de la ablución purificadora al redentor-retórico, al gran historiador que en la última escena se arroja desde la Roca Tarpeya y en la siguiente representación aparece en su sitial de hierofante, gallardo y retador y amparador de solios.

Ante tanta comedia, ante tantos floripondios y sainetes y apoteosis en estos pasados días parlamentarios, ¿quién, qué español que medio lea y medio entienda dejó de pronunciar ese ¡fuera retóricos!; esto es, ¡fuera mercaderes y farsantes!; ¡Fuera certificados de sanidad con dudosos vistobuenos!; ¡Fuera fáciles bituminosos Jordanes!

Mas como para barrer esas farsas no bastan la sinceridad elocuente de un Rodés, la palabra honrada y enérgica de un Pablo Iglesias, las austeridades de muy contados patrióticos; como para ello precisa el látigo de un Cromwell ó la voluntad del pueblo, y ya no se dan los Cromwell, procuremos esa voluntad y que ella extienda á todas partes el ¡fuera retóricos!, que será decir ¡fuera el régimen que nos abisma!; ¡fuera los comediantes de todo linaje que nos esquilmán y avergüenzan!

Eduardo SAAVEDRA

Todos se declaran contra la guerra. Pero la guerra sigue. Señal evidente de que hay quien la impone. ¡Maldito sea! ¡Padres españoles, maldecidlo, odiadlo!

POLITICA FRANCESA

El nuevo Gobierno

En el Eliseo, en el Senado y en la Cámara popular.

PARIS 16.—Bajo la presidencia de monseñor Poincaré se ha celebrado esta mañana, en el Eliseo, Consejo de Ministros.

El jefe del Gobierno leyó la declaración ministerial y aseguró al jefe del Estado que contaba con mayoría parlamentaria para gobernar.

El ministro de Hacienda dió cuenta de que presentará á las Cámaras el proyecto de empréstito al 3,50 por 100.

En la sesión del Senado leyó la declaración ministerial el ministro de Justicia, entre protestas ruidosas de la extrema izquierda, que se acentuaron al exponer los proyectos del Gobierno respecto á la ley de los tres años.

En la Cámara popular la lectura estuvo á cargo del jefe del Gobierno. Las derechas y el centro aplaudieron, mientras los socialistas y radicales de la extrema izquierda apostrofaban violentamente á Viviani y á su Gabinete.

Contestando á varias interpellaciones, y en particular á la más rotunda de Jaurés, el presidente trató de justificar la ley de tres años por las actuales y difíciles circunstancias que obligan á todas las naciones europeas á estar alerta.

Dijo que las cargas militares serán modificadas, aligerándolas tan pronto lo permitan las circunstancias.

Si conserva el Poder (lo duda), y siguiendo su política, no licenciará en octubre la quinta, á la que corresponde volver á sus hogares; pero hará cuanto pueda para que el tiempo de su servicio no llegue á los tres años. (Se reproducen los aplausos de las derechas y las protestas de los socialistas.)

Después el jefe del Gobierno expuso los proyectos de empréstitos.—C.

El debate político

CONGRESO

LA SESION DE AYER

Abierta la sesión en la tarde declaró el Sr. ARIAS DE MIRANDA la sesión de ayer. En los discursos, una docena de diputados. Las tribunas, muy concurridas. En el banco azul, los ministros de la Gobernación y Hacienda.

Ruegos y preguntas.

El Sr. ARIAS DE MIRANDA anuncia su oposición al crédito de 10 millones de pesetas para la Exposición de industrias eléctricas de Barcelona.

Señala la designación que resulta de la concesión de dicho crédito al mismo tiempo que no se atienden los ruegos formulados en la Cámara para que se auxilie a las comarcas damnificadas por las heladas últimas.

Pide, no una limosna, sino trabajo para los obreros de dichas comarcas, que se hallan hoy en la miseria, y una condonación de contribuciones para los modestos agricultores.

Solicita, además, que se emitan las láminas de Propios de los Municipios perjudicados y se les canjen los intereses de ellas por las contribuciones.

El ministro de HACIENDA dice que se fomentarán las obras públicas, medio que estima más eficaz y equitativo para acudir en auxilio de aquellas comarcas que la condonación de contribuciones.

Añade que las láminas de Propios se emitan por turno riguroso. El Sr. BARBER pide que en las memorias que los Registradores de la propiedad envían a la Dirección se les haga emitir su opinión sobre el problema fiscal.

Censura el proceder del Gobierno en las elecciones por los distritos de Chantada y Vivero.

Le contestan los ministros de HACIENDA y de GOBERNACION.

El primero dice que el Gobierno contribuirá a que prosperen las iniciativas para resolver el problema de la retención de foros. Y el segundo defiende al gobernador de Lugo.

El Sr. BARROBERO dice que la Compañía Peninsular de Teléfonos no ingresa en el Tesoro el impuesto de cinco céntimos por cada despacho, no obstante pagarlo el público. La recaudación de dicho impuesto se eleva diariamente a más de 300 pesetas, y dado el largo tiempo que rigen esa anomalía es ya una cantidad considerable la que se ha embolsado indebidamente la Compañía.

Reuerde que hubo un acuerdo por el cual el importe de dicho impuesto sería para los ordenanzas de Teléfonos; pero este acuerdo no se cumplió tampoco.

Pide que se suprima el impuesto en bien del público, a que por lo menos, redunda en beneficio del Tesoro.

Denuncia después que en Villanueva y Geltrú la guardia civil disparó un tiro contra un muchacho que, de madrugada, se dirigía a su casa después de hablar con la novia.

El muchacho quedó muerto en el acto por el delito de no haber oído el alto que le dieran los guardias.

Llama la atención del Gobierno sobre el expediente que se instruye con motivo del último motín ocurrido en el penal de Figueras.

Denuncia también que en todas las cárceles de España se roba escandalosamente la correspondencia dirigida a los reclusos.

Censura por injustificada la denuncia del número de ayer de «El Libertador», periódico en que nada había denunciado, así como el incumplimiento de lo dispuesto para tal caso, pues por no haberse declarado a tiempo el motivo de la denuncia fueron recogidas todas las ediciones irrogándose así un perjuicio a la Empresa.

Le contestan los ministros de HACIENDA y GOBERNACION.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes.

El debate político.

Seguidamente se reanuda la discusión del proyecto de contestación al mensaje.

Toma asiento en el banco azul el presidente del Consejo.

Interviene para alusiones el Sr. SENANTE, integrista.

Aboga por la desaparición de los actuales partidos, para que vengan al Parlamento no la representación privada de aquellos, sino la de los intereses generales de los mismos.

Trata de las causas de la crisis y dice que todo cuanto se ha dicho no son más que convencionalismos.

Lee un discurso del conde de Romanones, en el cual dice que había que tener mayorías en los Municipios, en todas partes, porque es la única manera de poder servir a los amigos.

Afirma que la descomposición interna del partido conservador la reconoció el señor Maura en su nota de 1 de enero de 1913; por esto no le extrañó el orador la solución de la crisis.

Reconoce la influencia de las izquierdas en el Alcázar regio, y que también repercutió allí el grito de «Maura, no!», proscribiendo con esto del Poder al Sr. Maura.

Habla de la actuación del partido liberal y llama al conde de Romanones profesional de la política.

A juicio del orador, el Gobierno del señor Dato significa un paso hacia la izquierda.

Pregunta al Gobierno si en las circunstancias de 1909 procedería igual que lo hizo el Sr. Maura.

Se extraña de ver en el Gobierno a los señores marqués del Vañilo, Ugarte y marqués de Lema, porque no han rechazado nada de la obra del partido liberal.

Insiste en que este Gobierno es una rectificación de 1909, y lo prueba el hecho de que ha indultado este Gobierno a varios sentenciados de aquella época.

Ataca también la política del Sr. Alvarez. La existencia del movimiento político, desarrollado por la juventud, ha sido objeto del examen del Sr. Senante, manifestando que el Sr. Maura las alienta y el Gobierno, no.

A juicio del diputado integrista, el señor Maura es mucho más liberal y más amante de la libertad que los mismos republicanos. Esperaba el Sr. Senante que el Sr. Maura se pusiera al frente de las derechas españolas; pero no ha sido así porque el Sr. Maura ha declarado que está donde estaba. Pide la supremacía de la Iglesia y condena las propagandas de las izquierdas. El Sr. AZCARATE anuncia que será breve en su intervención.

Comenta la frase de un orador de la Zarzuela en el mitin maurista.

Decía que el país asiste a la transformación del régimen y que a éste se debe la crisis presente.

El Sr. AZCARATE se muestra conforme con esta apreciación.

Combate los puntos de vista del Sr. Senante, que no puede compartir nadie, que sienta al compás del progreso político y social de Europa.

Recuerda, rebatiendo las ideas de carlistas e integristas, una frase dicha con voz de trueno por D. Antonio Ríos Rosas, diciendo que en España es posible todo menos la teocracia.

Examina el carácter político de los conservadores. Cánovas, y Romero, y Silvea, se llaman liberales-conservadores. Este fué el carácter que tuvo la Restauración.

Considera el primer error del Sr. Maura haber hecho el llamamiento a las derechas. Otra de las equivocaciones, grandes del Sr. Maura, ha sido hablar de conexiones e inteligencias de los republicanos con el partido liberal.

Rechaza las palabras de colaboración sordida que el Sr. Maura aplicó a los republicanos, sin duda por una ceguera incomprendible.

Analiza el avance de la crisis última. Entiende que hubiera podido venir al Poder el Sr. Villanueva para que continuara la política liberal; pero, de todas maneras, si no fué posible, está justificado que se llamara al partido conservador, y fué constitucional; pero, no ha advertido hasta ahora nada de orientaciones hacia la izquierda que justifique benevolencias, ni menos evolución del partido reformista hacia la política monárquica.

Juzga al Sr. Cierva como ministro y como político, y dice que no basta que se cumplan las leyes; es menester no incurrir en torpezas que el Sr. Cierva califica de energías y que al país le parecen retrocesos y crueldades. Por esos conceptos erróneos del señor Cierva, opina que en muchos años no podrá gobernar en España.

Habla de su visita a palacio. Un periodista conservador dijo en un artículo que yo había querido hacer liberal al monarca. Nada de esto; yo no me preocupaba de que fuese liberal o conservador. Yo no me he referido nunca a nada de esto, sino que, al hablar de obstáculos tradicionales que desaparecen, he querido significar a un rey, sin ningún prejuicio ni preocupación.

Indica las condiciones en que los reformistas podían hacer su evolución.

No son, después de todo, tan extraordinarias, pues la mayor parte de ellas fueron ya admitidas por el indolente Sr. Moret.

Es cierto que implica una revolución; pero pacífica y en derecho, que se puede realizar perfectamente, aunque tanto indigna a los señores de la Defensa social, los integristas y los carlistas.

Hasta ahora el Sr. Dato no tiene en su programa que nueve meses de paz.

Es un dato importante, pero negativo, porque no se gobierna sólo con paz, sino con ideas.

Termina preguntando al Gobierno si sus orientaciones son hacia la derecha o hacia la izquierda de los conservadores, pues de eso depende que tenga razón de ser en el banco azul.

Interviene el diputado regionalista señor CAMBO.

También cree asistimos a una gran crisis de la política en España, y ante eso va a determinar la actitud de sus amigos políticos.

Repite su creencia de que el Sr. Maura no debió abandonar el Poder en 1909; que no debió declarar la implacable hostilidad al Sr. Moret, y que, declarada, debió sostenerla, que las elecciones de 1910 significaron un tremendo retroceso; que no le parece bien la nota del Sr. Maura en diciembre de 1912, y que fué constitucional la solución de aquella crisis.

Cree también que el Sr. Dato, aceptando el Poder, ha estado en terreno más fuerte que el Sr. Maura y que ha cumplido su deber.

Diserta sobre el «¡Maura, sí!» y el «¡Maura, no!», en relación del movimiento de las masas políticas del país. Ve en esos gritos efusión del alma española en sus contropuestas pasiones.

Hace una reseña sintética de los sucesos sangrientos de Barcelona, y la acompaña de un elogio completo de la conducta del señor Maura y sus ministros.

Diserta sobre los indultos de penas de muerte, y opina que no debe concederse ninguno sin un movimiento previo de opinión.

Habla concretamente de la condena de muerte de Ferrer y de Clemente García.

Dice que nadie pidió el indulto, y que si hubo culpa de alguien en el fusilamiento de Ferrer fué de todo el cuerpo social y de toda Barcelona, que aceptó la condena como buena, y en una reunión de republicanos se acordó no pedir el indulto de Clemente García por no verse en el compromiso de pedir el de Ferrer.

Yo añado—el Sr. Cambó—pedí el indulto para Clemente García.

El Sr. MIR y MIRO: Yo también pedí el indulto.

El Sr. RODES: Yo estuve en el Gobierno civil de Barcelona a pedir el indulto de Baró y era tarde, porque Barcelona se enteró cuando ya había sido fusilado.

Sigue el Sr. CAMBO hablando de los sucesos de Barcelona y acomete ferocemente al Sr. Cierva por las instrucciones dadas al gobernador, Sr. Crespo Azorín. Aquellas instrucciones no fueron un crimen, fueron peor que un crimen.

Decía el Sr. Cierva al Sr. Crespo Azorín: «La fiera está en el cubil. Hay que hostigarla para que salte.» (Sensación.)

El Sr. CIERVA: Yo no he dicho eso. El Sr. CAMBO: El Sr. Crespo Azorín no me engañaba. Tengo la seguridad.

Entonces escribí una carta al Sr. Cierva diciéndole que con su conducta se hablaría más de la represión que de los sucesos. Y el Sr. Cierva me mandó a paseo.

El Sr. CIERVA: S. S. interpreta como quiere.

El Sr. CAMBO: No la tengo aquí; pero mañana la traeré, y S. S. quiere, la leeré. Cree que hasta los republicanos están convencidos de que es injusto el «¡Maura, no!»

Define la personalidad moral del Sr. Maura en política.

Combate los partidos políticos puedan gobernar ya en España al modo de Cánovas y Sagasta.

Hacen falta Gobiernos muy fuertes que hagan transformaciones radicales, cualesquiera que sean los intereses que hicieran al reformar organismos caducos y defectuosos; se necesitan de partidos de opinión que recojan grandes fuerzas sociales de opinión; que ayuden en vez de estorbar la obra gubernamental por reformista que sea.

(El Sr. SANTA CRUZ: Eso está muy bien. Eso lo presentamos nosotros.)

Cree el orador que en España los partidos liberales han sido una farsa y un engaño. Pero lo peor es que han dejado también de ser una bandera.

Encarece la importancia del factor regionalista en Cataluña.

Dice que los regionalistas no se someterán nunca a la disciplina de un partido, y que sólo prestarán colaboración al cumplimiento de un programa.

Indica que, no obstante, los regionalistas tienen ideales, y termina expresando el deseo de que así lo reconozca la Cámara.

El Sr. CIERVA recoge las alusiones mortales del Sr. Cambó para rechazar sus acusaciones.

Dice que todo cuanto se hizo en Barcelona fué de su iniciativa y responsabilidad, como ministro de la Gobernación, pues mis compañeros no conocían muchos detalles.

Lamenta que el Sr. Cambó o sus amigos no hablarán de imputaciones tan graves en el debate de 1910.

El Sr. CAMBO: Yo no era diputado. Continúa el Sr. Cierva y dice que escribió una larga carta, en efecto, aunque dudó fuera como ha indicado el Sr. Cambó.

Lo discutiémos todo; pero encarezo a su señoría que no tengo intenciones políticas secundarias, impropias de S. S.

Aquellos de los numerosos extrañados de España fué una patraña. Protesta del calificativo que le ha dirigido.

Se levanta la sesión a las ocho menos diez.

SENADO

LA SESION DE AYER

Abierta la sesión por el Sr. Azcárraga a las tres y media, sin ruegos ni preguntas se pasa al

ORDEN DEL DIA

Se aprueban en votación ordinaria definitivamente los siguientes proyectos:

Fijando las fuerzas permanentes del ejército y de la armada para el año 1914.

Regulando el ingreso, ascenso y separación de los funcionarios administrativos pertenecientes a la Presidencia del Consejo de ministros, y otro relativo a la construcción de un ferrocarril de Caminal a Zaragoza.

Sigue la discusión sobre la interpelación de Ruiz Jiménez relativa al Colegio Alemán, hablando los Sres. RUIZ JIMENEZ, PEREZ CABALLERO, POLO y BERGAMIN.

Se suspende la discusión y sigue el debate sobre el

Tratado con Italia.

El ministro de ESTADO contesta a varios de los señadores que han tomado parte en este debate.

Rectifican los Sres. MATSANSZ, LEMA y SEBO.

Queda terminada la discusión de la totalidad del dictamen, y se levanta la sesión.

Noticias y comentarios

EN LA CAMARA POPULAR

Ayer tarde se habló con gran insistencia en el Congreso de la proximidad de la suspensión de sesiones. Como la única razón en contrario es lo dicho por el jefe del Gobierno, que afirma no puede cerrar sin la aprobación de los proyectos de la circulación fiduciaria, azúcares y construcción de la segunda escuadra, decía un diputado que, si no lo consiguiere, recabaría del Parlamento la autorización para colocar una quilla a un acorazado, con lo que se evitaría el desprecio de los obreros de El Ferrol.

La creencia general es la de que con el debate político terminará la presente etapa parlamentaria.

Leyes de jornada en la industria textil y dependencia mercantil, de reforma de la de Accidentes del trabajo, aboliendo el trabajo nocturno y tantas otras de carácter social, pese a los pujos sociológicos de Dato, duermen y dormirán el sueño de los justos.

El conde de Romanones comentó ayer el resultado de las elecciones verificadas el domingo, mostrándose satisfecho de su resultado, y decía, refiriéndose a ellas, que revelan en mayor proporción que unas elecciones generales, el estado de fuerzas de su partido.

Los liberales han presentado ocho candidatos, sacando de éstos triunfantes seis, que son los Sres. Márquez, Alcázar, Soto Reguera, Weyler, Esteban y Betancort (Angel Guerra).

Después dijo, con ese gracejo de picar en el peculiar: «Ya no quiero más diputados.» Acertó a pasar entonces ante el grupo el Sr. Lerroux, y Romanones, a grandes voces le llamó, diciéndole: «¡Alejandro! ¡Alejandro! ¡Mi más calurosa enhorabuena.»

Y se confundieron Lerroux y Romanones en un efusivo abrazo de camaradas.

Reanudado el debate político, habló el señor Senante. Después le sucedió en el uso de la palabra el Sr. Azcárate, interviniendo, por último, el Sr. Cambó.

Este, en su discurso, como la mayoría de los diputados, con la excepción—que nos enorgullec—de nuestro querido compañero Pablo Iglesias, dirigió frases ditirámicas a Maura, a quien excitó a que colabore en la política.

También, y esta parte fué la más interesante, combatió acerbamente, como se merece, sin duda alguna, al tristemente célebre Cierva, a quien culpó de lo sucedido en Barcelona en 1909.

Como culminación de la conducta de Cierva afirmó que entre las instrucciones enviadas por él al gobernador figuraba ésta, cuyos términos siniestros causaron sensación en la Cámara:

«La fiera está en el cubil; hay que hostigarla para que salte.»

Negó Cierva, y Cambó prometió llevar hoy y leer la carta del Sr. Crespo Azorín, en que se le daba cuenta de tal recomendación en los términos expresados.

Dijo algo relacionado con la actitud de los diputados republicanos de entonces, que no comentamos en espera de que los que lo eran en aquella época y lo son ahora lo aclararán cumplidamente.

En la sesión de esta tarde hablarán los señores Mella y Urzáiz. El debate terminará, seguramente, con la semana, pues cada vez se enreda más la discusión.

CATÁSTROFE ESPANTOSA EN PARÍS

TERRIBLE TORMENTA

(POR TELEGRAMA)

El suelo se hundió, tragando personas y carruajes. No se sabe cuántas son las víctimas.

La tormenta.

PARIS 16.—A las seis de la tarde se desencadenó una terrible tormenta sobre la capital.

Cafía una masa enorme de agua, que hacía imposible la circulación.

Truenos, relámpagos, rayos, aumentaban el horror de la furiosa tormenta. Se suponía que ocurrirían grandes desgracias; pero nada podía suponer la magnitud de la catástrofe que iba a sobrevenir.

El suelo se abre en San Lázaro.

Cuando caía la manga de agua con más violencia, cerca de San Lázaro, en la plaza del Havre, sobre el Metropolitano se abrió una sima de cinco metros de diámetro, haciendo explosión las cañerías de agua y del gas.

Una casa quedó amenazando ruina inminente.

El pavor de la tempestad aumentaba. Hacia la boca de la sima corrían verdaderas cataratas, que se precipitaban en la estación del Metropolitano por el trameado boquete.

Otros hundimientos.

A los pocos instantes ocurrió otro hundimiento en la plaza de San Agustín.

Poco después en la calle de Boetie se abrió otro boquete de 15 metros de diámetro y otro más en una calle próxima.

Los transeúntes corrían presa de un pánico loco; algunos cayeron en las brechas.

La tormenta seguía en todas su intensidad.

Un ómnibus y un automóvil se precipitan en la sima.

En la plaza de San Agustín se abrieron otros nuevos boquetes, por uno de los cuales se precipitaron un ómnibus y un automóvil de alquiler.

En la plaza de San Felipe de Ronde ocurrió también otro hundimiento enorme, cayendo varias personas en el agujero que se había abierto en el suelo.

En otros diversos sitios de la capital se abrió la tierra igualmente.

Sucedieron momentos de una confusión indescriptible.

La capital entera estaba loca de espanto. La rotura de los cables de la luz eléctrica aumentaba el horror del cuadro, pues la mayor parte de la población estaba en tinieblas.

Escena horrible en la plaza de San Agustín. El automóvil derrumbado.

La gente que se acercó al boquete por donde había caído el automóvil, en la plaza de San Agustín, presencié una escena horrible.

El «chauffeur» hacía subhumanos esfuerzos por librarse de la prisión del coche y de la cascada que caía sobre él.

Se le echaron cuerdas para que se salvara; pero el agua las desviaba antes que llegaran a las manos del «chauffeur».

Por la ventanilla del coche asomaba un brazo de mujer, que hacía movimientos desesperados, buscando algo a que asirse.

Llegaron fuerzas de infantería y bomberos; pero el salvamento era imposible.

Un nuevo hundimiento cubrió de escombros y tierra el automóvil.

La luz que iluminaba este cuadro espantoso, era la luz de los relámpagos.

A las siete cesó la tormenta; pero la amenaza de nuevos hundimientos hacía imposible todo auxilio.

El «chauffeur» y la dama que agitaba el brazo son extraídos muertos.

Después de trabajos inauditos, a las doce

y media de la noche, pudieron ser extraídos los cadáveres del «chauffeur» y de la dama que iba en el automóvil.

Dioses que quedaban dentro del coche otros dos cadáveres.

El automóvil se iba hundiendo lentamente.

El boquete tiene 200 metros de extensión y 20 de profundidad.

Las explosiones de las cañerías del agua y del gas, y los ruidos subterráneos, se sucedían sin cesar, anunciando nuevos hundimientos.

Dificultad de los salvamentos.

El estado en que ha quedado el suelo, la masa enorme de agua que circula por las grietas subterráneas, todos los efectos, en fin, de la espantosa tormenta hacen nuevos trabajos de salvamento.

Si embargo, las brigadas de bomberos y de obreros del Municipio trabajan heroicamente.

El número de desaparecidos es enorme. Numerosísimas familias recorren desoladas las Comisarias demandando noticias a seres queridos.

Se relatan escenas espeluznantes. Caído el suelo se abrió se veía precipitarse en el abismo a los transeúntes y desaparecer lanzando gritos de horror.

En los almacenes del «Printemps».

Al desencadenarse la tormenta, los cinco pisos de los grandes almacenes del «Printemps» estaban llenos de gente, especialmente de señoras, pues era la hora acostumbrada de hacer las compras.

Se oyó de pronto una gran trepidación y todos las luces se apagaron.

Se apoderó un indecible pánico, precipitándose la gente por las escaleras, formando enormes montones de carne en los escalones. Hubo numerosos heridos.

Otros detalles.

El ómnibus que se hundió cuando el automóvil quedó suspendido en el espacio por los rieles del tranvía, logrando salvarse todas las personas que le ocupaban.

A un bombero que trabajaba en el fondo de un boquete le cayó una gran piedra en la cabeza, dejándole herido de gravedad.

Han caído rayos en muchas partes; pero sólo ha habido una víctima de éstos: la dueña de un café de la calle de Valenciennes, que sufrió quemaduras gravísimas.

Un agente, exponiendo su vida, detuvo dos tranvías en el momento en que se iban a arrojar en uno de los precipicios.

No se puede calcular con precisión el número de las víctimas.

Un rayo en un «changar».—Dos muertos y diez heridos.

En un «changar» de Choisy-le-Roy se refugiaron veinte obreros; y a los pocos momentos cayó un rayo, quedando dos obreros carbonizados y diez con quemaduras muy graves.

Noticias de la madrugada.

Toda la noche han durado los trabajos para extraer cadáveres y para impedir que siguieran ensanchándose los agujeros.

En la casa 124 del bulevar Haussmann hubo un incendio, huyendo los vecinos en paños menores.

Se dominó una hora después.

En la puerta de Clignancourt se abrió en la madrugada un agujero de 20 metros de largo por tres de ancho.

Muchísimas casas han quedado amenazadas de ruina.

Familias en masa salen de París ante el temor de que se hundan los edificios en que habitan.

Pasarán muchos días antes de que el Metropolitano pueda funcionar con normalidad. Las pérdidas son inmensas, sin que sea posible hacer ni un cálculo aproximado de ellas.

LAS VÍCTIMAS

Lo que se sabe hasta esta madrugada.

Van extraídos de los diversos agujeros

se escuchados, hasta que, al fin, presentamos la lucha en toda línea.

Acordamos la declaración del sabotaje general para el día 1 del actual, y a excitaciones del Gobierno y del Comité de la Unión General, lo aplazamos ocho días.

Pero en estos ocho días la Empresa reprodujo sus atropellos lanzando al paro a otros 20 obreros, y el día 8 del presente mes estalló la lucha, que alcanza en estos momentos los servicios de arranque de mineral. El movimiento era inevitable.

El personal ha respondido unánime y entusiasta, produciendo desde el primer momento un 30 por 100 menos que de ordinario; además, constantemente se interceptan las líneas de forma que toda la producción está perturbada en Ríotinto.

La Empresa ha contestado con el clock-out, parando a unos 1.000 obreros y aumentando con este motivo la indignación general de los trabajadores.

Las grandes fundiciones, la Central Eléctrica y sus 26 subestaciones, el servicio de aguas con diques, bombas, balsas, etc., el servicio de tráfico y tracción, con más de 100 locomotoras, y el de las fábricas, empezará el lunes, día 15, sin más aplazamiento.

Independiente de esto, en todos los departamentos (oficinas, cocheras, talleres, casas de palancas, agujas, bombas, hornos, cementaciones, cortas y contraminas) en calles, canchales y canchinos, en todas partes, fuertes escuadras de la guardia civil, con bayonetas caladas en los fusiles, se parapetaban dispuestos a hacer frente a los trabajadores.

Como el lunes empieza el sabotaje en los grandes servicios, la gravedad de la situación aumenta por instantes.

Nada nos importa; hemos apelado ya a todos los procedimientos de persuasión, y en vista de que éstos no hacen la debida justicia, impondremos los otros, dispuestos a morir dignamente.

La fortaleza de la Compañía de Ríotinto no lanza a una hecatombe, y a ella vamos dispuestos a brindar y a servir de ejemplo para las generaciones venideras.

En momentos tan graves, la apatía de nuestras organizaciones ayudaría a nuestro desastre. Por eso os pedimos, organizaciones de España, que juzgéis nuestra lucha, teniendo en cuenta al enemigo que ante nosotros pelea. Os pedimos con toda franqueza vuestra ayuda. Es indispensable que iniciéis un energético combate contra el Gobierno; por su apatía, celebrando mítines y manifestaciones de adhesión y protesta, y es indispensable también que hagáis un último esfuerzo para enviarnos algún donativo y mitigar así un poco el hambre de los miles de obreros que ahora sufren.

Que al obrero de Ríotinto no le importa sumir luchando, si sabe que vosotros le enviáis vuestra adhesión y vuestros ahentos de rebeldía.

¡Viva la organización obrera española!—Nueva 16 de junio de 1914. Por el Sindicato de Ríotinto, el Comité.

Los donativos a Restituto Santos, plaza de las Monjas, 12 (Huelva).

Lo de Béjar Suscripción a favor de los huelguistas.

Suma anterior..... 81,85

Madrid.—Mauricio Aparicio, 5,75; María Mayorga, 0,50; Catalina Beatoche, 1; Benedito Beatoche, 0,50; Baldomero Bonillo, 0,50; Angel Fernández, 0,50; Manuel Peinado, 0,25; Eustasio García, 0,25; Casimiro de Pabó, 0,25; C. Inglés, 1; Luis Hernández, 1; M. García Corrás, 0,50; Daniel Anguiano, 0,50; Un portero, 2; Nicasia Guzmán, 1; Checa, 0,50; Uno, 0,50; Femang, 1; producto de una colecta hecha en la Casa del Pueblo por la Agrupación Femenina Socialista, 78,50; Juho Díaz, 0,50; T. España, 0,50; P. A. Mota, 0,50; Victorio García, 0,25; Marcelino Nieto, 0,50; Carlos de la Plaza, 0,30; Ramón Merino, 0,25; Luis Jiménez, 0,50; Antonio Blanco, 0,25; Manuel Calle, 0,25; B. Justo Romero, 0,25; Eusebio Polo, 0,25; Agustín Vidal, 0,25; Ramón Guzmán, 0,25; Toba, 0,25; Angel Aleubilla, 0,25; A. Aleubilla (hijo), 0,25; Eusebio Trarero, 0,25; Hermenegildo Suárez, 0,25; Isidro González, 0,50; recaudado en la imprenta de Bailly-Baillères: A. L. Casado, 0,50; Romera, 0,25; Reyes C., 0,25; M. Castañón, 0,25; Uno, 0,25; Manuel L., 0,25; F. Peña, 0,25; G. Arribas, 0,25; A. Calvo, 0,25; M. López, 0,25; P. Silva, 0,50; M. Minuesa, 0,25; P. Moreno, 0,25; A. Recio, 0,25; Santarén, 0,25; U., 0,50; A. Minuesa, 0,25; R. Caballero, 0,25; F., 0,25; Ezequiel, 0,50; León, 0,25; Morino, 0,50; A. Leyra, 0,25; Montó, 0,50; Sáenz, 0,50; Jacinto, 0,25; Saturnino R., 0,25; M. Collado, 0,25; E. Guzmán, 0,50; A. Eusamio, 0,25; J. Guizarro, 0,25; M. Apollinar, 0,25; G. Barredo, 0,25; Jerónimo H., 0,25; Ramón E., 0,25; J. Fernández, 0,25; J. Palomeo, 0,25; J. Verdú, 0,25; Samuel R., 0,25; Mariano S., 0,50; José S., 0,25; Brú, 0,25; Gabriel Gómez, 0,25; Primitivo Fernández, 0,25; Paulino Moreno, 2; Susceta entre los obreros de la fábrica de hielo de la calle de la Arganzuela: Pablo Vaquero y Francisca Losada, 1; Inocente Fernández, 1; Francisco García, 0,50; Rafael López, 0,50; Teodoro Calvo, 0,50; Luis Martínez, 0,50; Valentín Paño, 0,50; Miguel Calvo, 0,50; Prudencio López, 0,50; Anacleto de la Torre, 0,50; Bernardo Marqués, 0,50; Luis Suárez, 0,50; Victoriano Segovia, 0,50; Cándido Méndez, 0,50; Pablo Carrasco, 0,50; Antonio Cárdenas, 0,50; Luis González, 0,50; Andrea Peña, 0,25; recaudado en la Fábrica de Tabacos: M. Depritt, 1; J. Martínez, 1; A. Fontao, 0,50; H. Vivanco, 0,50; M. García, 0,50; J. Espinosa, 0,50; R. Tierno, 0,50; F. Galán, 0,50;

R. Arellano, 0,50; P. Hernández, 0,50; J. Sánchez, 0,30; M. Crespo, 0,30; P. González, 0,30; B. del Río, 0,30; T. Pérez, 0,30; C. González, 0,30; A. Alonso, 0,30; C. Alonso, 0,30; A. Lameira, 0,25; S. López, 0,25; I. Martín, 0,25; V. Asensi, 0,25; V. Fernández, 0,25; S. Lobo, 0,25; R. Bárcenas, 0,25; L. Rodríguez, 0,25; A. Blanco, 0,25; B. Ignarr, 0,25; R. Hernández, 0,25; G. Rubio, 0,25; B. Galán, 0,25; F. Molina, 0,25; V. de la Vega, 0,25; R. Herranz, 0,25; J. Martín, 0,20; E. Triguero, 0,20; D. Muñoz, 0,20; T. Valero, 0,20; S. Alvaro, 0,20; A. Cabeza, 0,20; J. Gancedo, 0,15; J. Morera, 0,15; P. Asensi, 0,10; M. Aragonés, 0,10; E. Lillo, 0,10; J. Martínez, 0,10; A. Cabezudo, 0,10; R. Carmona, 0,10; M. Rubiato, 0,10; J. Jiménez, 0,10; L. de Frutos, 0,10; J. Andión, 0,10; H. Muñoz, 0,10; E. Bravo, 0,10; B. Béjar, 0,10; M. Fuertes, 0,10; M. Bolaños, 0,10; F. García, 0,15; A. Samino, 0,15; Sociedad de Zapateros y Cuarnecedoras, 100; Gregorio Molero, 0,50; Manuel Equizabal, 2,50; Avelino Musat, 0,50..... 248,50

Suma hasta hoy..... 330,35

Acuerdo de las mujeres socialistas. La Agrupación Femenina Socialista ha organizado una manifestación el domingo próximo, en la que figurarán los niños de las escuelas, que irán en seis coches, con grandes carteles, pidiendo para sus hermanitos de Béjar, que para no morir de hambre tienen que comer animales enfermos por la intransigencia de aquellos desalmados patronos.

En Madrid Huelga general de tejeros. Los compañeros tejeros siguen firmes en su actitud de resistencia. Los patronos están completamente desorientados, como el demue tra que cada día firma uno ó dos patronos más las bases.

Los huelguistas se hallan cada vez más animados, y con más razón ahora, que la Sociedad de abaniles El Trabajo les ha ofrecido su ayuda moral y material para en cuanto les sea necesaria.

Otro hecho que anima a los huelguistas es el de que cuando hace algún tiempo sostuvieron otra huelga, fueron ellos los que se acercaron al gobernador civil para que éste interviniera. En cambio, ahora ha sido esta autoridad la que ha citado a la Junta directiva de la Sociedad de Tejeras, al objeto de ver la forma de resolver el conflicto.

En otros puntos La huelga de albañiles de Valencia, resuelta. VALENCIA 16.—Por fin pudo constituirse el Tribunal arbitral que había de entender en el conflicto de los albañiles.

Ha celebrado una reunión en el Gobierno civil, presidida por el gobernador, a la que asistieron representantes de los obreros. Entre ambas partes se mantuvo una ligera discusión en forma amistosa, llegando a un acuerdo por la aceptación de las bases por los interesados.

Levantóse acta de los acuerdos, que se mantienen reservados hasta mañana, que se entregarán las bases en la asamblea de huelguistas.—C

Los fundidores, de Alcoy. ALCOY 16.—Como consecuencia de lo intransigente que se ha mostrado uno de los patronos, se han declarado en huelga los fundidores herreros.

Hay algunos traidores, aunque no lo grani ni con mucho sacar del compromiso a los patronos. La Junta directiva representante de los patronos ha visitado en el Ayuntamiento al alcalde para pedirle su apoyo.

Entre los obreros hay mucho entusiasmo.—C

Huelga de obreros agrícolas. SEVILLA 16.—Por noticias recibidas aquí desde el pueblo de Arahal se afirma que ha aumentado la huelga de agricultores, hallándose paralizadas todas las faenas agrícolas.

En Utrera y Lebrija reina tranquilidad.—C

Signo de los tiempos... Idóneos No hace aun muchos días, cuando un grupo no muy numeroso de obreros, a la salida del grandioso mitin celebrado en Rio Rat Penat contra la guerra, se dirigían al centro de Madrid, la fuerza pública les salió al paso en la plaza del Matute, impidiendo la manifestación con los persuasivos procedimientos acostumbrados cuando se trata de trabajadores.

TEMAS MILITARES Los muertos al hoy y los vivos a las recompensas

Antayer interpararon los Eros. Ortega Gasset y Rodés al ministro de la Guerra sobre los batiquetes celebrados en Tetuán y el alcance y significación de los brindis pronunciados por el general Primo de Rivera, con el Moreno y diputado Lloréns.

El general Echagüe, cuya torpeza rística es evidente, ha aprendido ya a negar veracidad a los despachos que publica la Prensa; pero con tan mala fortuna, que he aquí lo que he replicado «A B C».

«Los Sres. Ortega y Gasset y Rodés interpararon antayer al ministro de la Guerra sobre ciertos banquetes celebrados en Tetuán y acerca de las manifestaciones que en ellos hicieron algunos militares; de todo lo cual oportunamente dió «A B C» noticia, á que se refirieron los interparantes.

El digno ministro de la Guerra, que en vista de nuestra información, había preguntado sobre el incidente al general Marina, reconoció de este modo la importancia del caso; pero ateniéndose a la respuesta del alto comisario, declaró que no eran exactas las versiones publicadas de los brindis. A lo que replicó el Sr. Rodés que aun sin los brindis no dejaban de ser muy significativos esos actos, dedicados á celebrar la toma de Larizén y determinadas recompensas que muy pocos antes habían sido censuradas en los debates del Parlamento.

Por nuestra parte, hemos de hacer constar que nuestro congresional no merece absoluta confianza, y que en contacto desde hace mucho tiempo con los elementos militares y civiles de Tetuán, jamás ha suscitado queja alguna ni la más leve reclamación por sus informaciones, que tienen además, en el caso que se trata, la garantía de la escrupulosa censura á que son sometidos los telegramas en aquella plaza.

Claro está que es cómodo y fácil, y se ajusta á todos los precedentes, el sistema de suponer equivocados á los periódicos y dar por no sucedidos estos incidentes enojosos; pero si ocurren, el procedimiento fomenta lo que no se quiere saber.

¿Está claro? Los telegramas de «A B C» reflejaron la verdad de lo acaecido, y por reflejarla, la censura militar los dejó pasar. A otra cosa.

Como se ocuparon varias posiciones. Ortega y Gasset trató también de la ocupación de varias posiciones, extrañándose de que, á pesar de estarlo desde hace varios meses, se emplearan en ésta toma de posesión definitiva más de 11.000 hombres.

El ministro manifestó que, efectivamente, había sido ocupada, pero por indígenas no pertenecientes á las tropas regulares.

El hecho es cierto. Moros de caballas próximas, á sueldo de la Comandancia de Melilla, serían éstos los caudales que se presentaron á Jordana?—, se establecieron en las referidas posiciones. Pidieron refuerzos, pues los que no disfrutaban de soldada les amenazaron, y se envió pólvora; y no siendo bastante ésta, se realizó la operación que tanta «fama» ha dado al general Jordana.

¿Qué se pretendía con toda esta escala de ocupantes? Tema es éste que brindamos á los diputados arriba citados, por si quieren tratarle en el Parlamento. ¡Ah! Con conste que, según Bejarano, Baumgarten y... Burgeto, las posiciones útiles, son las que no se han ocupado.

Una pregunta. Es ésta: ¿Es cierto que para retener en el ejército de Melilla á un oficial que posee el árabe se le piensa conceder, se tramita ya el expediente, una langosta?

«Y ahora ya entiendo que, habiéndose hecho justicia por la opinión en este particular, pero continuando todavía en la política lo mismo, el señor Maura que el Sr. Cierra, nosotros, que los consideramos peligrosos, hablo del Partido Socialista, como que los elementos republicanos de la Conjunción estarán conformes con ello, nosotros hemos de mantenernos hasta conseguir el triunfo completo, el «Maura, no», y ya hemos dicho lo que significa, el «Maura, no», y que es también «Cierra, no»»

(Del discurso pronunciado por Iglesias en el Congreso el día 13 del corriente mes.)

Movilización de los ferroviarios (POR TELEGRAMA) El mitin de Bilbao. BILBAO 15.—Bajo la presidencia del compañero Luis Gori se celebró en la Casa del Pueblo el mitin ferroviario de propaganda anunciado.

El espacio local se hallaba completamente lleno de público. El presidente explicó el objeto del mitin, dando cuenta de las peticiones que se han hecho á las Empresas ferroviarias, acordadas en el último Congreso de Valladolid.

Después habló el compañero Anastasio Fernández en nombre de la sección de Bilbao. Protesta de las Compañías que no conceden las mejoras pedidas. Dice que la Compañía del Norte se ha negado á conceder el establecimiento del jornal mínimo de tres pesetas, pretextando que ha tenido una baja en la capital de ocho millones de pesetas.

mejorado bastante; pero que es preciso que vaya á la Sociedad de resistencia para conseguir el completo mejoramiento de la clase y rebajar el abrumador trabajo que pesa diariamente sobre ellos.

Excita á los ferroviarios á que se acorden todos; para que un día puedan acudir á la huelga y triunfar por su buena organización. Después habló Ramón Capillas, secretario del Comité de Valladolid.

Dice que las organizaciones viven por el deseo de los trabajadores de mejorar su situación, aunque se cambie la sup. y Y Agrega que, al presentar el pliego de peticiones, en el que se señala un jornal mínimo de tres pesetas á los obreros y dos á los guardabarreras, cumplimiento de la ley del Descanso dominical, inamovilidad del personal y suspensión del 5 por 100 del impuesto de utilidades, las Compañías han dado una contestación que revela la intención de destruir la organización de los ferroviarios.

La Compañía del Norte solamente se ocupó de una de las peticiones, dando claramente á entender que, mientras no se les reclame por medios energicos, no ha de concederla.

Dice que se necesita ir á la huelga, porque cree que es el único medio de conseguir sus aspiraciones, pues la Compañía del Norte no ha de concederle de otro modo ninguna mejora. Agrega que al no viene á aconsejar la huelga inmediata, sino que viene á explicar la organización y á manifestar el proceder de la Compañía. Para ir á la huelga es preciso estar bien organizados.

El presidente hace al resumen de los discursos. Dice que hay que prepararse para la próxima huelga. Añade que la sección de Bilbao, aunque es poco numerosa, es lo suficiente para que sepa cumplir con su deber.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. A las once y media terminó el acto.

En Reus. En el teatro Fraternidad Republicana Radical se celebró el anunciado mitin, organizado por la Directiva de la sección Reus-Norte, como protesta contra la Compañía.

Abrió el acto el presidente de la sección, Vicente Martí, manifestando, entre otras consideraciones, que el acto tenía como finalidad el protestar contra la Compañía por su descortesía en no contestar oficialmente al Sindicato, quien por conducto de sus asociados presentó las peticiones de mejoras, habiendo caducado el plazo para su contestación el 31 de mayo.

Se dió lectura á la circular número siete de la Dirección, en la que el director de la misma exponía al personal los inconvenientes que existían para conceder solamente el sueldo mínimo de tres pesetas, debido á que la Compañía se encuentra actualmente en situación precaria.

Asimismo se dió lectura de una adhesión al acto de la Sociedad de Oficiales Cerrajeros y una representación oficial de la de Tenebreros, y de un telegrama de León y carta de unos obreros de Vimbor, ambos de origen ferroviario, secundando y adhiriéndose al acto.

Seguidamente pasan á hacer uso de la palabra Francisco Robert y Juan de la Mata, en representación de la sección, como individuos de la Directiva, abogando el primero por que las peticiones de reformas, ó sean las de carácter urgente, á saber, supresión del impuesto de utilidades, sueldo mínimo de tres pesetas, descanso semanal y plantilla á los dos años, eran sumamente justas, y por lo tanto, las considera razonables y á las que la Compañía debe acceder sin excusas de ningún género.

Gonzalo González, del Sindicato Norte, que habló á continuación, dice que la Compañía ha repartido la circular número siete con marcada intención, para probar la fuerza de los ferroviarios, siendo necesario, por lo tanto, hacer frente de una vez al enemigo, puesto que la situación precaria del ferroviario es ya en demasía.

La Compañía dice—ha perdido ocho millones y ganado cuatro. Sería conveniente, pues, nos explicar las causas de estas pérdidas con verdadera franqueza; no con preámbulos, como tiene por costumbre. Termina recomendando unión y energía en los ferroviarios para el caso de intransigencia por parte de la Compañía.

Pass á hacer uso de la palabra Aquilino Martín, también del Sindicato Norte, felicitándose por el gran número de ferroviarios que asisten al acto.

Dirige ataques á la Compañía por la descortesía y poca atención de no contestar á las bases presentadas por el Comité del Sindicato, apreciando como mala intención la publicación de dicha circular, puesto que en ella se ve un doble sentido.

Pregunta si se han dado cuenta de la situación del empleado ferroviario: si la de luchar por el real ó dos ó por destruir el orgullo de las Compañías.

Crítica la manera de obrar de los Gobiernos, diciendo que el día en que los ministros civiles, ferroviarios y mineros lleguen á un común acuerdo, pueden ya empezar á temblar.

Los facultativos de guardia se apresuraron á prestar auxilios á los protagonistas del suceso; mas para el agresor resultaron inútiles, pues había fallecido en el trayecto.

Presenta una herida de arma de fuego en la región frontal. El Sr. Cordero tiene tres heridas. Una, en la frente; otra, en la región malar y la tercera, en la región supraclavicular izquierda.

Su estado se calificó de gravísimo. Fue trasladado á su casa en la plaza de Santa Bárbara, administrándosele los primeros auxilios.

Trabajos del Juzgado. El Juzgado de guardia, que era ayer, el del distrito de la Universidad, se personó en la policía, iniciando los trabajos sumarios.

El muerto resultó ser Feliciano Martínez, de cuarenta años de edad, y era hijo de un antiguo administrador que el Sr. Cordero tuvo en una finca suya, en Aragón.

El cadáver tenía una herida de bala en la cabeza, cuyo orificio de entrada se veía en la sien derecha, y el de salida en el frontal, por encima de la oreja izquierda, con fractura de los huesos del cráneo.

El juez ordenó el traslado del cadáver al Depósito. Mientras se curaba á Cordero, se le tomó la primera declaración, y dijo: «Yo soy el que me he matado. Yo soy el que me he matado. Yo soy el que me he matado. Yo soy el que me he matado.»

Ante el Juzgado declararon después varios testigos de los que acudieron en los primeros momentos, no aportando datos precisos que sirvan para esclarecer este extraño suceso.

El Juzgado realizó una inspección ocular en el cuarto de los califragos. En el sitio de la ocurrencia se halló encontrado dos armas: una pistola del calibre nueve y un revólver Smith, de reglamento.

La pistola tiene descargadas dos cápsulas y otras dos del revólver. Resulta, por tanto, oscura y hasta enigmática la forma en que se ha desarrollado el suceso, pues, como el agredido tiene tres heridas y su contrario no presenta más que una, no hay modo de explicarse la forma en que han hecho uso de las armas.

Como el herido niega que hiciera uso de ningún arma para defenderse, se cree por algunos que el agresor y suicida llevaba las dos armas.

Por tanto, esto no está muy claro. La pistola y revólver fueron descargados en presencia del juez.

Se inició la discusión en una de las Escarbanías y se desarrolló en el despacho de los peritos califragos.

La ley sobre la jornada de la dependencia mercantil Parece ser que el Gobierno se propone hacer algo en materia social. No sabemos si todo se quedará en proyectos, y si esto servirá de pretexto para hacer pasar la ley de la segunda escuadra yendo á extramuros ó quedando para la segunda temporada estas leyes.

Publicamos hoy el proyecto de ley que ha aparecido en la «Gaceta», autorizando al ministro para presentarlo á las Cortes, referente á la dependencia mercantil.

Dice así: «Artículo 1.º Se establece un descanso continuo de once horas, por lo menos, en los días del sábado al lunes de cada semana, á favor de todas las personas que presten servicios por cuenta del dueño de un establecimiento mercantil, con remuneración á su sueldo, á jornal, sueldo ó participación en los beneficios ó á destajo, y se hallen comprendidas en alguno de los conceptos siguientes: 1.º Dependientes de comercio propio y de dichos; es decir, las personas de ambos sexos encargadas en tiendas, almacenes y demás establecimientos similares de vender al por mayor ó al por menor, ó de auxiliar á la venta dentro del mismo establecimiento.

2.º Mozos de almacén, tienda, despacho ó oficina, carga, limpieza, criados, conserjes, recadistas, repartidores y, en general, todas las personas que desempeñen trabajos manuales relacionados directamente con un establecimiento mercantil; y 3.º Aprendices y mozos de cualquier rango de los conceptos mencionados en los números anteriores, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo adicional.

En el descanso que establece este artículo estarán comprendidas las horas señaladas para el cierre en el siguiente: Art. 2.º Para los efectos del precedente artículo, los establecimientos mercantiles y sus anejos se cerrarán de ocho de la noche á siete de la mañana.

Repetimos que se ignora cómo ocurrió la terrible escena, pues no fué vista por nadie. Se supone que no es sólo una cuestión de dinero el móvil del suceso, pues no se explica que el hecho de denegarle el perito una pequeña cantidad á su agresor fuera motivo bastante para que éste se exasperase hasta el punto de cometer el delito que ha realizado.

En algunos de los corrillos que se formaron en los primeros momentos en los alrededores del lugar del suceso, escuchó el reportero diferentes versiones sobre lo que pudo ser base del desarrollo de la tragedia.

Uros decían que las principales causas del crimen habrían en época no lejána, donde, con motivo de la administración de la finca del Sr. Cordero, se produjeron graves disgustos, llegando á romper las relaciones entre uno y otro.

Otras personas decían que lo motivaban asuntos de índole judicial, en que el señor Cordero intervino como perito califrago, considerándose Feliciano grandemente perjudicado.

El Juzgado fué á última hora de la tarde al domicilio del herido para que éste se ratificara en su declaración.

Abajo la guerra! Ultima hora Una catástrofe en Lleja.—Numerosas víctimas obreras.

A última hora de la madrugada recibimos un telegrama de París en el que se nos da cuenta de una catástrofe en la ciudad de Lleja.

El despacho es de pocas palabras, pero las suficientes para dar cuenta de la enormidad de la desgracia.

Dice el telegrama que se declaró un violento incendio en una fábrica de dicha población, en la que trabajaban numerosísimos compañeros y compañeras.

En el último piso del edificio trabajaban 300 obreras, las cuales, al verse acorraladas por las llamas, hubieron al tedado, pues el fuego las había cortado la retirada.

El servicio de incendios, que acudió con gran rapidez, empezó á arrojar grandes cantidades de agua sobre la fachada, para poder refrescarla y proceder á colocar las escaras de salvamento.

Cuando los hombres estaban en esta operación se escuchó un gran ruido, viéndose que la fachada de la fábrica se hundía.

En informe montón cayeron envueltas entre el casote y las llamas las 300 mujeres.

Rápida, heroicamente se organizó el salvamento, extrayéndose más de 150 obreras muertas y las demás con gravísimas heridas.

En los pisos bajos de la fábrica incendiada trabajaban también 700 hombres, de los cuales se salvaron la mayoría, muriendo algunos y sufriendo heridas varios centenares.

La fábrica quedó destruída por las llamas.

La ley sobre la jornada de la dependencia mercantil Parece ser que el Gobierno se propone hacer algo en materia social. No sabemos si todo se quedará en proyectos, y si esto servirá de pretexto para hacer pasar la ley de la segunda escuadra yendo á extramuros ó quedando para la segunda temporada estas leyes.

Publicamos hoy el proyecto de ley que ha aparecido en la «Gaceta», autorizando al ministro para presentarlo á las Cortes, referente á la dependencia mercantil. Dice así: «Artículo 1.º Se establece un descanso continuo de once horas, por lo menos, en los días del sábado al lunes de cada semana, á favor de todas las personas que presten servicios por cuenta del dueño de un establecimiento mercantil, con remuneración á su sueldo, á jornal, sueldo ó participación en los beneficios ó á destajo, y se hallen comprendidas en alguno de los conceptos siguientes: 1.º Dependientes de comercio propio y de dichos; es decir, las personas de ambos sexos encargadas en tiendas, almacenes y demás establecimientos similares de vender al por mayor ó al por menor, ó de auxiliar á la venta dentro del mismo establecimiento.

defecto, á la Junta de Reformas Sociales, y, á falta de ésta, al alcalde.

Art. 7.º Podrán también modificarse las horas de apertura y de cierre establecidas en el párrafo 1.º del art. 2.º respecto á toda clase de establecimientos, por razón de las épocas ó estaciones, procediendo conforme á lo dispuesto en el art. 4.º, y señalándose en la concesión el horario de todo el año.

Art. 8.º Un ejemplar del acta ó de la concesión donde conste la distribución de la jornada, autorizado por el inspector del trabajo, en su caso, ó por la Junta local de Reformas Sociales, y á falta de ésta por el alcalde, se colocará en lugar visible de cada uno de los establecimientos exceptuados.

Art. 9.º No regirá lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º respecto á toda clase de establecimientos:

1.º Cuando se trate de trabajos eventuales, perentorios por perjuicio inminente, inventario ó balance, instalación ó traslado del establecimiento ó otros semejantes.

2.º Durante un período máximo de treinta días al año, sin que en ningún caso puedan utilizarse más de seis días seguidos.

La determinación de este período de tiempo corresponderá á la Junta local de Reformas Sociales, y en su defecto al alcalde, conforme á lo dispuesto en el art. 4.º, respecto á la declaración de excepciones.

Art. 10. Cuando por pacto, costumbre ó reglamento se hallen establecidas condiciones más favorables al descanso que las fijadas en la ley, seguirán rigiendo aquéllas, sin que se estimen modificadas por virtud de las disposiciones de la misma.

Art. 11. Las personas que se hallaren en un establecimiento mercantil á la hora del cierre podrán terminar sus operaciones; pero

sin que éstas puedan demorarse por más de media hora.

Art. 12. Durante la jornada de trabajo se concederá á las personas á que se refiere la presente ley un descanso de dos horas para comer.

Art. 13. Se prohíbe, durante las horas de cierre, toda venta en la vía pública de las mercancías que constituyan el comercio de los establecimientos á que se refiere la presente ley.

Art. 14. El cumplimiento de esta ley respecto á los establecimientos mercantiles será objeto de la Inspección del trabajo del Instituto de Reformas Sociales y con arreglo á las disposiciones que regulan el funcionamiento de la misma.

La inspección, en lo relativo á la prohibición de la venta en la vía pública, establecida en el artículo anterior, corresponderá á las autoridades gubernativas.

Art. 15. Un ejemplar, por lo menos, de esta ley se colocará en sitio visible del local ó locales del establecimiento donde haya de ser aplicada.

Art. 16. Las infracciones de esta ley, con relación á los establecimientos mercantiles, se castigarán con la multa de 25 á 125 pesetas, aplicable esta última cantidad en caso de reincidencia.

Habrà reincidencia siempre que el penado por infracción incurra en otra igual dentro del año en que se cometió la anterior.

En lo relativo á penalidad regirán las disposiciones vigentes acerca de la Inspección del trabajo, correspondiendo en todo caso á las autoridades gubernativas la imposición de las multas.

Art. 17. La presente ley empezará á regir á los tres meses de su promulgación. El Gobierno, oído el Instituto de Reformas Sociales, dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de la misma.

Artículo adicional. Para los menores empleados en establecimientos de comercio se-

guirán rigiendo las disposiciones de los artículos 2.º, 4.º y 8.º de la ley de 13 de marzo de 1900, que regula el trabajo de mujeres y niños, con la sola modificación de aplicarse el descanso de dos horas fijado en el artículo 12 de la presente ley, en vez del de una hora que establece el art. 2.º de aquélla.

Madrid 12 de junio de 1914.—El ministro de la Gobernación, José Sánchez Guerra.

Antes de que este proyecto se discuta en las Cortes ya señalaremos los defectos que tiene y lo que de él conviene reformar.

Y ya que el Gobierno se propone legislar en pro de alguna de las aspiraciones de la dependencia mercantil, convendría que fuera más severo en el cumplimiento de las leyes sociales, empezando por obligar á que se cumpla la del Descanso dominical, sin necesidad de que los dependientes tengan que realizar la labor por su cuenta.

Acción social

Reuniones y convocatorias

EN MADRID
El Trabajo, Sociedad de albañiles de Madrid.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria (continuación de la anterior) mañana, jueves, á las ocho de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, en cuya reunión proseguirá la Junta directiva dando cuenta de las gestiones en que ha intervenido.

Agrupación General de Camareros y Similares.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria (continuación de la anterior) la noche de hoy, miércoles, 17, amanecer de jueves, 18 del corriente, á las dos y tres cuartos de la mañana, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Asuntos que presente la Directiva á la aprobación de la general.
- 2.º Proposiciones que presenten los asociados; y
- 3.º Elección de cargos vacantes.

Asociación de Obreros Peluqueros-Barberos.

Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria hoy, miércoles, á las diez de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para tratar un asunto de gran interés.

Se ruega la asistencia de los asociados.

Círculo Socialista del Sur.

Se ruega á los compañeros que pertenecen al Cuadro Artístico del mismo concurrir hoy, miércoles, á las diez de la noche, á la secretaría del mismo, para el objeto que se les comunicó el sábado próximo pasado.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reunirán en la Casa del Pueblo las entidades siguientes:

Salón grande: A las cinco de la tarde, Obreros en Pan Francés; á las seis y media, Sociedad de Ebanistas y Similares; á las diez de la noche, Asociación de Peluqueros y Barberos.

Salón pequeño: A las siete de la tarde, reunión de Juntas directivas; á las nueve de la noche, Sociedad de Confiteros.

Salón terraza: A las nueve de la noche, Dependientes de Pompas Fúnebres.

Suspensión de un mitin

(POR OBRERO)

TRUBIA 13.—La Sociedad de Obreros de la Fábrica de cañones tomó el acuerdo de celebrar un mitin de propaganda societaria, invitando al compañero Llaneza para que tomase parte en el citado acto.

Como la ley dice que hay que dar conocimiento á la autoridad con veinticuatro horas de anticipación, se encargó de hacerlo el día antes del mitin el compañero Teodomiro.

Media hora antes de empezar el acto dió órdenes el señor gobernador para que no se dejase celebrar, sin dar más explicaciones.

Una Comisión de la citada Sociedad salió para Oviedo, acompañada de Llaneza, para protestar de la eprohibición ante la citada autoridad.

Las causas de tal proceder se ignoran, y ha producido gran indignación entre el elemento obrero.

La Agrupación Socialista lanza su más enérgica protesta y pide á nuestro diputado Iglesias haga constar en el Congreso que á la clase trabajadora que depende del Estado la prohibe el gobernador ejercer sus derechos.—Por el Comité, Juárez.

Del Juzgado de guardia

Más intoxicaciones por la leche.

Doña Adela Molina, doña Rafaela Molina, doña Presentación Pérez, doña Hortensia Larundo y el niño de tres años José Molina.

Todos fueron asistidos de intoxicación de pronóstico reservado en la Casa de Socorro del Hospicio.

El caso más grave de los ayer ocurridos fué en la calle de Elvira, núm. 3, donde fué

socorrida doña Saturnina Barrio, de treinta y cinco años.

El médico de la Casa de Socorro correspondiente ordenó su inmediato ingreso en el Hospital.

Su estado inspira serios cuidados.

Las cinco primeras personas adquirieron la leche en un puesto de la calle de Pelayo.

Una riña.

En una taberna del Puente de Vallecas disputaron Julián Cuesta y Francisco Rico. El primero arrojó un ratrillo á su contrario, quien para defenderse sacó una navaja, con la que agredió á Julián, causándole una herida en la frente.

Francisco también sufrió una contusión en la cabeza á consecuencia del ladrillazo.

ESPECTACULOS

FUNIONES PARA HOY

APOLO.—A las 10,30, doble, La primera conquista, Reynold and Donegan, creadores de los bailes modernos en patines, y El amigo Melquiades.

A las 7, sencilla, Eva ó La niña de la fábrica, Reynold and Donegan, creadores de los bailes modernos en patines.

COMICO.—A las 10,30, El séptimo, no hurtar.—A las 11,30, El incendio de Roma. A las 7, El potro salvaje.

LO RAT PENAT (Valencia, 8).—Sección continua de siete á doce y media.—Grandes éxitos de la notable compañía de variedades.—Todos los días débuts.—Entrada general, 15 céntimos.

IMPRENTA RENACIMIENTO
San Marcos, 42.—Teléfono 4.967.

Cooperativa Socialista de Eibar

Elaboración superior de chocolates. Analizados por el Laboratorio Municipal. Se recomienda á las Cooperativas obreras.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

DE JOSÉ MARIA SANTOS.—PLAZA MAYOR, 15 Y 16.—MADRID

La Casa que más barato vende. Descuentos especiales á los obreros agrupados.

Exportación á provincias.—Inmenso surtido.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION
FUENTES, 4.
TELÉFONO, 4.123 * * * APARTADO, 357 * *

ANUNCIOS
Cuarto plana, 9,50 líneas.
Tercera, noticias, 2 pesetas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios especiales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

LA BIBLIA

Tres imparciales testimonios acerca de su valor

«La Biblia ha sido la Magna Carta (documento de libertades) de los pobres y de los oprimidos.»—THEODORE ROOSEVELT, ex presidente de los Estados Unidos.

«El Evangelio es hasta hoy el mejor auxiliar del instinto social.»—HIPOLITO TAIN, célebre filósofo francés.

«Sembrad las aldeas de Evangelios. Una Biblia en cada cabaña. Que cada libro y que cada campo produzcan ambos un trabajador moral.»—VICTOR HUO, en «Claudio Guex.»

EXCELENTE EDICION AN 4.º, CON MAPAS

Tres pesetas el ejemplar (3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:
Punta del Sol, 2.—San Bernardo, 20, y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito á la SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

LEOTURAS PARA OBREROS

La indiferencia en materia política
Carlos Marx. 5 céntimos.

¡COMPANERO!
Eduardo Gurr. 6 céntimos.

Pequeñas verdades
A. A. Wall. 6 céntimos.

El 1.º de Mayo á través de los tiempos...
C. Dembla. 6 céntimos.

M. ROCA FOTÓGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 22.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Largo Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, Torralva Beci, Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos á Sindicatos y Sociedades.

Acaba de publicarse: PROGRAMA OBRERO

por FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos.

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada

«Acción Socialista»

cuyo precio es de 15 céntimos.

Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 9.—Casa del Pueblo

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

EBANISTAS

PARA GRECAS DORADAS SOBRE TAPETES DE MESAS

8 y 10 ESCALINATA 8 y 10

CHIBALLOS

GASCA RELOJERO

Orinales á real. Compuertas económicas.

TETUAN, 22. (Frente al Frontón.)

COMPRAD «El Socialista» Su precio, 5 CÉNTIMOS

R. FERNÁNDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

FÁBRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 498

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368) Calle de Martínez Campos, núm. 1
Cava Baja, núm. 38 Valencia, núm. 5 (tel. 4.795)
Calle del Pilar, núm. 41 (Gaitzaberra)

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA..... A LAS DOCE.—Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
SEIS.—Nuestra del tiempo..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714.)

PERSONAL TÉCNICO 36 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 3 ídem de Partos. 13 profesoras en Partos. 4 practicantes de Cirugía.	CONSULTORIOS Heris.—Abasco, 13, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Alcoba.—Atocha, 24. Eris.—Alcantara, 16, hotel. Tetuan.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Girona, 6.	FARMACIAS Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1 Cava de San Bernardo, 16 Calle del Pío, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 31 (Tetuan).
---	---	---

Quota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTERRAMOS..... Adultos: coche con cuatro caballos empennachados.
Niños: coche estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antídifterias, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos en las farmacias de La Mutualidad Obrera de los elaborados para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS HAYEN LAS TARIFAS